

FASES de la



El niño de la bicicleta ◀

Un **recorrido** por las **edades** del ser humano representadas a lo largo de la historia del **cine**. A continuación examinamos algunas de sus **representaciones** más **emblemáticas**.

vidas 1

Bebés y otros recién nacidos

Diego Arévalo

Empecemos con uno de los actos más infames (si es que no es el más) que uno pueda cometer en la vida: vender a tu propio hijo. En algunos casos podría comprenderse (el de la extrema pobreza), pero si lo haces para sacártelo de encima y seguirte divirtiendo como lo hace el joven padre en *El niño* (2005), de los hermanos Dardenne, no tendrás ni el perdón de Dios. La madre, presa de su instinto protector y el justo asco hacia su pareja, se verá sumergida en el horror y experimentará la peor sensación que pueda sentir una mujer que ya conoce lo que es dar de lactar a una criatura que ha salido de su propio vientre. Esta es una de las películas más humanas y radicales que giran en torno a un bebé ya que, usualmente, aprovechándose de ese encanto y ternura que nos provocan esas criaturas frágiles e indefensas, el cine siempre ha parido comedias. Ni qué decir sobre las que ha hecho Hollywood. Tan solo lean estos títulos: *Querida, he agrandado al niño* (1992), *Cuidado bebé suelto* (1994), *Pequeño pero matón* (2006), *Los superbebés* (2004). Películas absurdas que seguramente viste por televisión, la que más recuerdo es la de ese bebé surreal del cual podemos oír todos sus pensamientos y que al salir del vientre materno exclama con el primer llanto: “¡Auxilio! ¡Vuélveme a meter!”, en *Mira quién habla* (1989).

Pasemos de bebés graciosos a bebés de terror. Imaginemos que después de la dulce (y terrible) espera de nueve meses, nace alguien que no esperábamos. Eso le sucede a la pobre de Rosemary en una de las películas más famosas de Roman Polanski –llama-

da justamente *El bebé de Rosemary* (1968)– (tan famosa que Charles Manson la tomó como una ofensa contra su mentor espiritual y decidió asesinar en un ritual satánico a la esposa del director que, precisamente, estaba embarazada) en la que, después de que su marido haga un pacto con los seguidores del diablo, da a luz al hijo de este. Otro bebé de terror aparece en *¡Está vivo!* (1974): apenas salido del útero materno comienza a masacrar a cualquiera que se le cruce en el camino con las garras y dientes con los que ha venido al mundo. También el bebé alien que atraviesa el abdomen de Sigourney Weaver mientras se arroja al fuego en *Alien 3* (1992) merece una mención honrosa.

Ahora, humanicémonos un poco. ¿Qué tal si fuéramos testigos del desarrollo de cuatro bebés pertenecientes a cuatro culturas muy distintas –Namibia, Japón, Mongolia y Estados Unidos– desde el momento de su nacimiento hasta que cumplen un año? Documental puramente observacional, *Bebés* (2010) nos muestra los diferentes matices que estos adquieren como consecuencia de los ambientes y situaciones a los que están atados.

Por último, a pesar de que no se trata de un bebé propiamente dicho, me gustaría recordar la imagen de aquel feto en primer plano flotando en el espacio, al lado de la Tierra, en el último encuadre de *2001: Odisea del espacio* (1968), película que nos sugiere que el hombre es un ser que deviene del cosmos, un hijo de las estrellas.

Simplemente niños

Mónica Delgado

En *La piel dura* (1976) de François Truffaut, casi al final del filme, el

profesor Richet lanza un mensaje a sus estudiantes, aquellos que son como una roca y que tropiezan por la vida sin quedar lastimados, en el que señala que “un niño que no es feliz está condenado a la impotencia... Si un niño no es amado y sufre, él cree que es culpable y eso es terrible!”. Esta mirada sobre la infancia como una etapa donde es imprescindible recibir cariño y respeto, y que el cineasta francés abordó más de una vez a lo largo de su filmografía, es quizás una de las visiones más entrañables que se pueden encontrar en la historia del cine sobre los niños y niñas, y que menciono con algunos ejemplos memorables que nos ayudan a repensar en el modo de su representación.

Desde *El pibe* (1921) de Charles Chaplin hasta el muchacho en permanente crecimiento de *Boyhood* (2014) de Richard Linklater, el cine ha abordado la infancia y sus procesos de aprendizaje o de simples vivencias como un suceso físico dentro de una arcadia de inocencia y vulnerabilidad, pero también como un estado de resistencia. Es como si las diferentes historias tuvieran de alguna manera el espíritu de la soledad y tenacidad de un Antoine Doinel eterno, quizás el personaje más emblemático y que permite echar luces sobre motivos reconocibles en otros filmes: un Antoine Doinel en el niño ojoso y maltratado de los suburbios industriales de una Escocia minera y empobrecida en *My Childhood* (1972) de Bill Douglas, en el prematuro prisionero de guerra Christian Bale de *El imperio del sol* (1987), o el lustrabotas en la peruana *Gregorio* (1984) o la cantante de microbuses en *Juliana* (1988), ambos excluidos y marginales en una Lima ajena de caos y brutalidad. Un niño



► **El niño**

desde el cine nunca es un sujeto acabado, está siempre en plena transformación y mostrando esa dicotomía entre resistencia y aceptación.

El *Cero en conducta* como marca de una rebeldía nata, o la introspección reflexiva de los niños de Víctor Erice en medio de un relato donde las fronteras entre realidad y ficción se difuminan. Niños sabios, niñas malas semillas, niñas para exorcizar, niños como guías en medio de selvas por descubrir, niños que tienen amigos extraterrestres, prodigios matemáticos en crisis o simples víctimas de la orfandad y abuso en medio de una situación que no pueden comprender del todo. Me quedo con tres: La niña rubia de *Lazos humanos* (1945) de Elia Kazan, el huérfano ruso que huye de la guerra en *La infancia de Iván* (1962) de Andrei Tarkovski y los dos estudiantes en *Adiós a los niños* (1987) de Louis Malle. Una visión de la infancia desde los horrores de la ocupación nazi en el filme de Malle o desde la pobreza como factor transformador en la comprensión del mundo de una niña forzada a dejar de estudiar y trabajar en la de Kazan. Francie, en el filme de Kazan, es precisamente ese tipo de personaje infantil dotado de una madurez apabullante, aquí desarrollado dentro de los límites del melodrama, imbuido en esa necesidad frecuente que parece ser bandera en el mundo

de batallas por la filiación y el cariño: seres de apariencia vulnerable pero que sortean los problemas más descomunales, que lidian con padres alcohólicos, con el egoísmo materno o la misma crueldad de la pobreza. Una infancia fuerte, y que de alguna manera luce envejecida, moldeada por los avatares del mundo adulto.

Infancia en el cine: un Antoine Doinel rompiendo la cuarta pared, mirando a la cámara al final de *Los 400 golpes* (1959), como confrontación perfecta ante modos de ver que invisibilizan o infantilizan, en lucha directa contra el ojo de la impotencia.

Adolescentes reivindicados

Miguel González

En 1953 aparece una película paradigmática sobre adolescentes: *Rebelde sin causa*. La cinta es un éxito, principalmente porque compensa una falta en los primeros 50 años del cine. Hasta ese momento la presencia de adolescentes en el cine había sido testimonial. Pero lo cierto es que, pese al éxito, siguen sin ser tendencia en el cine posterior hasta mucho más adelante. Es cierto que podemos encontrar interesantes tratamientos en películas como *Un verano con Mónica* (1953) o la serie de películas de Antoine Doinel que

comienza con *Los 400 golpes* (1959). Pero son meras excepciones dentro de un panorama que ignora esa etapa de la vida.

En los años 70 la tendencia cambia un poco. Aparecen filmes nostálgicos como *La última película* (1971) o *American Graffiti* (1973). Obras interesantes pero que no dejan de ser una mirada adulta y añorante hacia un tiempo que no volverá. Es quizá en el cine de terror donde se expresan mejor las inquietudes de una época vital llena de miedo y de cambios. En 1973 se estrena *El exorcista*. Bajo la premisa de una posesión diabólica mucha gente quiso ver una metáfora del paso de la niñez a la adolescencia. El demonio provoca en la dócil Regan una actitud rebelde y agresiva, cambios de humor, lenguaje procaz. Se hace referencia a la masturbación y a la menstruación. Aunque es cierto que en caso de haber metáfora está relativamente soterrada, *Carrie* (1976) parece confirmar la tendencia. A partir de ahí la presencia de adolescentes se ha mantenido predominante en el género hasta nuestros días. Podríamos destacar *Está detrás de ti* (2014), donde el subtexto referente a las enfermedades de transmisión sexual resulta bastante evidente, pareciendo convertirse en la cara B terrorífica de otra de las películas clave del cine sobre adolescencia: *Kids: Vidas perdidas* (1995).

Escrita por un jovencísimo Harmony Korine, *Kids* desató la polémica añadiendo el concepto de marginalidad y tratando con crudeza aspectos como las drogas o el sexo.

Escrita por un jovencísimo Harmony Korine, *Kids* desató la polémica añadiendo el concepto de marginalidad y tratando con crudeza aspectos como las drogas o el sexo. Tras unos dóciles años 80, *Kids* dinamita los tabús y representa el inicio de un verdadero *boom* de películas que intentan explorar de manera más profunda la complejidad y los entresijos de la adolescencia. El despertar sexual en películas como *Las vírgenes suicidas* (1999), o *La vida de Adèle* (2013). Marginalidad social y violencia en *Ciudad de Dios* (2005). El adolescente conflictivo en *El niño de la bicicleta* (2011) o *Mommy* (2014). Incluso la animación aporta su grano de arena reflejando el final de la niñez, ya sea mediante viajes fantásticos con ecos de Lewis Carrol como *El viaje de Chihiro* (2001), o como reflexión cartesiana en la obra de Pixar *Intensa-Mente* (2015). También el cine latinoamericano se sube al carro y encontramos películas como la venezolana *Pelo malo* (2013) y la peruana *Videofilia* (2015), ganadoras ambas de premios internacionales. Estos ejemplos y muchos otros vienen a demostrar en el siglo XXI que el adolescente sí es protagonista. ◻

(continúa en la página 42)

► Lazos humanos



Los 400 golpes ◀

► La última película

